
EL CIUDADANO.

PERIODICO BISEMANAL

AÑO I. { HUARAZ, JUEVES 12 DE OCTUBRE DE 1871. } NUM. V.

EL CIUDADANO.

Huaraz, Octubre 12 de 1871.

ELECCIONES.

Tres días faltan apenas para que principien las elecciones populares; tres días para que los ciudadanos de este y los demás Departamentos de la República ejerzan el augusto derecho de sufragio.

En tan solemnes circunstancias creemos que no estará demás hacer un llamamiento al patriotismo, y exigir á todos los partidos reflexión y calma, seriedad y rectitud en sus actos. Porque sobre las pasiones de las turbas debe estar el buen criterio público; sobre los intereses particulares los nacionales; y sobre cualquier individuad la Patria.

Harto se ha discutido ya el mérito de los candidatos: amigos y enemigos han puesto su contingente de amor ó de odio. Los unos alzan sobre las nubes á su caudillo; en tanto que los otros lo rebajan hasta no reconocerle ninguna buena cualidad y privarlo de toda dote de buen gobierno. Mientras el hombre imparcial, sin negar los antecedentes y servicios prestados, solo se fija en la conveniencia ó inconveniencia de los personajes, con respecto á la situación: busca en su historia las garantías del acierto; indaga sus ideas, estudia su programa, y lo que hay que esperar y que temer de cada uno de ellos.

La soberanía popular que es el dogma de la democracia, y la sólida base sobre que descansan los gobiernos libres, supone en el Ciudadano—inteligencia é incorruptibilidad. Por que sin la inteligencia, elije lo peor; se daña y siembra una semilla fatal para lo porvenir; cuya semilla emponzoña las generaciones que siguen. Sin la probidad, el pueblo como Esaú vende su primogenitura por una escudilla de lentejas; se hace esclavo voluntario de la ignorancia ó vicios de un hombre; se erige un ídolo de barro ante el cual quema incienso; se forja el mismo sus cadenas; y luego las arrastra con ignominia, uncido á un yugo insupportable.

Dios, al hacer á los pueblos libres, árbitros de su suerte y de sus destinos, no ha querido que cosechen malestar y remordimientos, sino prosperidad y honra: ejerciendo sin restricción sus derechos, realizando sus aspiraciones legítimas, y marchando á su engrandecimiento por el respeto á la ley y la justicia, y por el recto uso de la razón. Creer lo contrario sería un insulto al Sér infinito que trazó la ruta de las sociedades; y que ha querido que cada nacion labre su ventura á

costa de trabajo y esfuerzos, de consagracion y de virtud.

Dar por cimiento de la democracia el vicio; erigir la venalidad como un medio de ascension al poder; convertir el voto del ciudadano en vil mercancía; es asumir una tremenda responsabilidad ante la conciencia, ante Dios, ante la patria, ante el mundo y ante la historia. Para esto, más le valiera al pueblo no llamarse ni ser soberano; mejor estaría soportando el látigo de un amo y dejándose gobernar.

Preciso es, pues, que los hombres que comprenden la impenencia del acto en que van á intervenir y la santidad del voto popular, no azucen las malas pasiones de la multitud, sino que las enfrenen con la palabra y el ejemplo; que no busquen en el licor un medio de realizar un proyecto, sino que hablen á la razon y á los nobles instintos del pueblo; que no se valgan de las armas para hacer triunfar su causa, sino de la discusion y del convencimiento. De otro modo no hay República, no hay *mayorías*; sino una farsa repugnante, un algo que merece desprecio: un populacho ébrio y tumultuoso, feroz y estúpido, que se sobrepone á la ley, que la pisotea, que dispone del porvenir del pais á su capricho; y que, sin sentir vergüenza ni arrepentimiento, caba la tumba en que deben sepultarse la gloria, la honra y las esperanzas de la Patria. Ese populacho solo sería comparable á los pretorianos de Roma envilecida que preparaban con su conducta la invasion de los bárbaros: ese populacho mereciera la execracion y el anatema de toda alma honrada; y esa escoria no existe por fortuna en el Perú.

Acudamos todos pacíficamente á depositar en las ánforas nuestro voto; démosle al pais un gobierno digno de él, que lo encarrile y lo mejore; y escojamos hombres adecuados para representar al Departamento. Así la sangre no salpicará el tabladillo eleccionario; no se degradará la República; ni se presentarán escenas de barbarie ó envilecimiento.

P.

Apuntes sobre la Historia Eclesiástica del Perú, por José Toribio Polo.
AREQUIPA.

(Continuacion).

OBISPOS.

IV. Dr. D. Pedro de Ortega y Sotomayor.—

V. Dr. D. Fr. Gaspar de Villarroel.

IV.

Dr. D. Pedro de Ortega y Sotomayor: natural de Lima; hijo de D. Pedro de Ortega y Sotomayor y de Doña Juana de Arias.

A los 19 años de edad obtuvo por oposicion, en la Universidad de San Marcos, la cátedra de Artes; luego la de Vísperas de Teología que sirvió seis años, y por fin la de Prima, que regentó quince.

Electo Obispo de Arequipa, fué consagrado por su Metropolitano el Sr. Villagómez, en 1646, y tomó posesion de su sede en 1647.

Antes había sido Canónigo Magistral de Lima, Maestrescuela y Arcediano de Trujillo, y Obispo electo de esta Iglesia.

Donó á la Catedral de Arequipa tres hacheros de plata y una linda imagen de la Asuncion, que remitió del Cuzco.

Trasladado á esta Diócesis en 1653, se hizo cargo de su gobierno en 1654. Gastó 18,000 \$ en adornar en la Catedral la capilla de Nuestra Señora de la Antigua; y dió mil para la fundicion de su campana.

Falleció en 1658, el 7 de Agosto, y fué sepultado en el presbiterio del Convento de San Francisco, al que benefició mucho.

En 1657, mandó al Rey el *Teatro histórico de la Iglesia de Arequipa*, pedido por cédula de 8 de Noviembre de 1648; y dejó manuscrita la *Vida del venerable D. Juan del Castillo*, médico limeño que murió en 1637.

V.

Dr. D. Fr. Gaspar de Villarroel, natural de Riobamba; hijo del Licenciado D. Gaspar de Villarroel y Coruña y de Doña Ana Ordóñez y Cárdenas, nobles. Recibió el hábito agustino en el Convento del Callao, y profesó el 6 de Octubre de 1608; leyó Artes y Teología y se graduó de Doctor en la Universidad de San Marcos.

Lo ordenó de diacono el Arzobispo Lobo Guerrero. Fue Secretario del Visitador de su órden Fr. Pedro de la Madre; Definidor en 1622, y Vicario Provisional; y luego Prior del Convento del Cuzco, y Confesor del Obispo de esa Diócesis Sr. Pérez del Grado. Pasó á España, y despues de más de ocho años de ausencia regresó al Perú á fines de 1637.

Presentado este año por Felipe IV para Obispo de Santiago de Chile, lo consagró su Maestro el Obispo de Popayan D. Fr. Francisco de la Serna, en 1638; siendo Presbíteros asistentes D. Pedro de Ortega y Sotomayor y D. Bartolomé de Benavides, despues Obispos; y el primero su antecesor inmediato en esta sede.

En Chile se mostró como un celoso pastor, y salvó milagrosamente del terremoto que sobrevino en Santiago,

Promovido á la Diócesis de Arequipa, por real cédula de 17 de Febrero de 1651, dió el fiat el Papa el 9 de Junio de id.: tomó posesion en 1653, y gobernó seis años dicha Iglesia, construyendo su Catedral.

En 1658 se le ascendió al Obispado de Charcas ó Chuquisaca, á donde pasó en 1660; y murió

el 12 de Octubre del 65.

Fué muy humilde, desprendido y limosnero; y de los sacerdotes más eruditos de su tiempo.

De él nos quedan las obras siguientes:

Semana Santa. Lisboa: 1611.

Tratados de comentarios, dificultades, y discursos liberales y místicos sobre los Evangelios de la Cuaresma. 2 tomos 4.ª Lisboa, 1631; 2.ª edn. primer tomo, Madrid 1633; 2.ª Sevilla, 1634.—3.ª edn. fol. Madrid 1662.

Judicium sacer liber commentariis litteraribus cum moralibus aphorismis illustratum 1632. fol. 2.ª edn. 1636, Madrid.

In librum Judith commentaria litteraria. 1636.

Primera parte de las Historias sagradas y eclesiásticas morales, con quince misterios de nuestra fe, de que se libran quince coronas á la Virgen santísima Señora nuestra. 1645, 2.ª edn. 1670; Madrid 4.ª

Gobierno eclesiástico pacífico ó los dos cuchillos.—1652; 2 ts. fol.

Carta ó relacion sobre el terremoto de Chile de 13 de Mayo de 1647. (Santiago: 9 de Junio de id).

(Continuaré.)

VARIEDADES.

ENSAYO CRÍTICO SOBRE LA POESÍA
POR D. JUAN FRANCISCO DE LA RIVA.

(Continuacion.)

IV

Se ha dicho que el poeta nace. Convenimos en ello: ¿por qué no? Pero de nacer con disposiciones naturales para la poesía, á ser poeta hay una distancia, la distancia que media entre la rusticidad y la cultura.

Dice La Martine, y es bien sabido, que el pueblo italiano es poeta. Nosotros tambien podemos asegurar que el pueblo de Lima es poeta.

Id á Nápoles, y oirás en sus deliciosas playas, repetidas por los marineros, con armoniosa entonacion, las sublimes octavas del Tasso. Ese pueblo comprende la inspiracion de Tasso; tiene el sentimiento de la poesía.

Pero venid á Lima, entrad en una mezquina habitacion donde la gante de color se divierte en lo que ella misma llama un *fiá*, y sentaos un momento. Entre el choque de las copas, el ruido de los brindis y el murmullo de una conversacion alegre y animada, toma un mozo la guitarra. Si los vapores del licor, ó el garbo de la mulata que está en pie para empezar la danza, realoran su imaginacion, lo que le oís cantar es una cuarteta improvisada. Sería muy curioso una coleccion de esos versos populosos. En todos ellos se descubre chispa, ingenio; ¡lástima q' regularmente sean algo inmorales! Pero hé aquí una estrofa q' no ofende la decencia.

«El honor del pobre
Es un estandarte;
Que cayendo al suelo
No hay quien lo levante»

En esta clase de coplas se descubre lan mas veces, una ingeniosidad que sorprende en gentes

EL CIUDADANO.

que no tienen letras, ni poseen los mas pequeños rudimentos de una mediana educacion. A estos llama el vulgo poetas; pero en verdad no son mas que *versistas*. Entre ellos ha habido algunos muy notables por la rapidez de la improvisacion y la agudeza de los conceptos. Como ejemplo citaremos al célebre ciego de la Merced, que invitado á decir algo en verso, á propósito de haberse oido tres cuartos dados por el reloj del templo de la Compañía, dijo:

»Tres cuartos para las tres
Ha dado el reloj vecino;
Y lo que me admira es
Que siendo reloj teatino
Dé cuartos sin interes.»

Vamos á hablar de un hombre muy conocido entre nosotros por la originalidad de su carácter y su vida. Parece que niño todavía se entusiasmó por la revolucion de la independencia. Las persecuciones que esto le atrajeron, y la pérdida de la cuantiosa herencia de sus padres, por causas ajenas de este lugar, alteraron su cerebro. Pero su aberracion mental siguió un sesgo extraño en semejantes casos: se hizo estudioso y filósofo; estudioso hasta no dormir; filósofo á la manera de Diógenes, por la incuria de sus costumbres, pero lleno de patriotismo y de amor á la libertad y los hombres.

Ganaba la vida improvisando versos en los hoteles. ¡Vivía con tan poca cosa! Algunas tazas de café le bastaban durante un dia entero muchas veces. Cuanto adquiría estaba destinado á comprar libros, que despues vendía muy baratos, sin que esto le hubiese impedido dejar á su muerte una pequeña pero escogida biblioteca, único bien que poseía. Una bujía de esperma era todo lo que llevaba á su pobre tugurio al retirarse de noche, para leer mal recostado dentro de un cajon que le servía de lecho. Cuando no tenía para comprar esa bugía, dejaba en prenda en una pulpería su sombrero, y le rescataba al salir al dia siguiente, dejando en vez del sombrero la llave de su habitacion.

Andaba andrajoso, y era muchas veces la burla de los necios y hasta de los muchachos en la calle; burlas que él rechazaba siempre con dignidad y enojo.

Todos comprenden precisamente que estamos trazando á grandes rasgos la figura de D. Angel Fernando de Quiros.

El hacer versos era una especie de manía para Quiros. Andaba por las calles recitando los sonetos que iba componiendo. Hizo multitud de ellos, y hubiera hecho muchos mas, sino hubiera empleado la mayor del tiempo que consagraba á esta tarea favorita, en limar y recomponer cien veces sus producciones. Unos le llamaban filósofo, éstos poeta, aquellos loco. Pero ¿qué era Quiros en realidad? Nos atreveremos á decirlo. Atormentado por la desgracia y por amargos recuerdos, cuando se exaltaba por todo esto, su imaginacion se estraviaba. Dotado de una gran memoria, gustaba oírle hablar sobre lo q'había leído muchas veces. Sin conocimiento de arte de la rima, le costaba llegar á construir bien un verso; pero á fuerza de constancia logró componer algunos sonetos de mérito, aunque vaciados todos ellos en un molde

mismo. Su talento no pasaba de una medianía muy comun; así es que, á pesar de sus incomparables esfuerzos, ha podido solamente elevarse á cierta altura sobre el nivel de los versistas, sin que, á nuestro entender, haya conquistado el nombre de poeta. Pero en cambio adquirió grandes títulos á la celebridad, por la manera como soportaba la desgracia, por su consagracion al estudio y por su filantropía.

Tal vez se considere algo rígido el fallo que hemos pronunciado; pero él ha sido formulado en el fondo de nuestra conciencia. Y ya que hemos evocado la memoria de este personaje extraño, que nunca será olvidado en Lima, permítasenos completar cuanto acerca de él acabamos de exponer, con el soneto que escribimos á su muerte, el cual no tiene otro mérito que el de ser la fiel expresion de la idea que hemos tenido siempre de Quiros, y los sufrimientos de su vida; cuadro desproporcionado, en verdad, para tan estrechos límites.

Al encontrar el mundo, cual existe,
Otro soñaste como ser debía,
Que á la luz de tu gran filosofía
Victimas y verdugos solo viste.

En tanto el mundo cuyo bien quisiste,
En cuyo amor tu corazon ardía,
Señalaba con pérfida ironía
Tu rota capa y tu mirada triste.

Se burlaba del hondo sentimiento
De humanidad, justicia y patriotismo
De que era tu alma generosa el foco....

¡Triste es siempre la suerte del talento!
En tu sepulcro ha escrito el egoismo:
Por no admirarte te llamaba loco.

[Continuará.]

A MI HERMANA.

Ven á mis brazos, celestial criatura,
Ven á estrechar tu seno con el mio,
Ven á endulzar de mi alma la amargura,
Ven á llenar mi corazon vacío.

Una ansiedad horrible me devora,
No encuentro paz, reposo ni ventura;
Desierto el mundo me parece ahora,
Sin colores, sin galas ni hermosura.

Mi vida por instantes languidece,
Me ahoga el sentimiento comprimido,
Sin expansion mi espíritu fallece
A inaccion é impotencia reducido.

Lleno de vida declinar me siento,
Lleno de afecto sin afectos vivo,
El fuego de mi mismo pensamiento
Mi tierno corazon consume activo.

Ven á mis brazos, dulce hermana mia,
A calmar la inquietud que me atormenta,
La devorante sed y la agonía
Sin fin, sin fin, de mi alma turbulenta.

Yo necesito que en mi seno ardiente
Venga á latir un pecho afectuoso,
Yo necesito reclinar mi frente
Sobre otra frente para hallar reposo.

¡Qué inefable emocion en tu presencia,
Hermana mia, entre tus brazos siento!

De mi cerebro ardiente la demencia,
La calma, la dulzura de tu acento.

Oh! si pudieran tu inocencia pura,
La celestial belleza de tu alma,
Tu candor, tu virtud y tu ternura
Infundirme siquiera paz y calma.

Pero ¡ah! es imposible: las pasiones
Turbaron para siempre mi sociago,
Me aniquilan mis propias ilusiones,
I me devora un corazon de fuego.

¡Es imposible!—Mi cabeza ardiente
Es un denso y confuso torbellino,
I por ramblas y abismos el torrente
Me arrastra de mi mísero destino.

COPIADO.

Deseo.

Si yo fuera la brisa pasajera,
Aliento perfumado de las flores,
Enredado en tu suelta cabellera
Murmurara á tu oído mis amores.

Quisiera ser alguna flor nacida
Entre las flores de jardín ameno,
Verme por tí del tallo desprendida
Y marchitarme sobre tu albo seno.

Si fuera un astro de la noche umbría
De blanca luz, de límpidos destellos,
Amoroso mi luz reflejaría
En ese blanco de tus ojos bellos.

Si fuera un pensamiento audaz, profundo,
Que conmoviera al orbe en un instante,
Desdeñaría de ocupar el mundo.

Por ocupar tu corazon amante,
Quisiera ser un verso delicado.
De melodiosa y fácil armonía,
Sentirme en tu memoria conservado.

Y pasar por tus labios, alma mía.
Quisiera ser la fuente cristalina,
Para alhagarte con murmullo leve,
Reflejar tu hermosura peregrina.

Y besar con amor tu planta breve.
Si ave fuera de mágicos encantos,
Siempre girando amante en tu presencia,
Te ofrecería en armoniosos cantos.

Y la morada celestial trocara.
Mi libertad, mi amor y mi existencia.
Si fuera un Dios, dichoso te entregara
Mi poder, mi existencia y mi albedrío,

Por un instante de tu amor, bien mio.

COPIADO.

Pasion .

Fundió Dios el firmamento
Azul, en noche tranquila,
Con la luz de astros sin cuento,
Condensolo y, ¡oh portentoso!
Hizo tu dulce pupila.

Cuando en el valse revuelta
Tu falda de aéreo encaje
Pasa ante mi, vaga y suelta,
Se vá toda mi alma envuelta
En las ondas de tu traje.

Ola de aroma es tu aliento,
Mi altar el sitio que pisas,
Tu rostro mi firmamento,
Mi aurora tu pensamiento
Y mi iris tus sonrisas.

Tu voz música es que encanta,
Tu corazon fresco azahar,
Y tu alma... cual hostia santa
Que el sacerdote levanta
Ante el ara del altar.

COPIADO.

COMUNICADOS.

SUBPREFECTO DE CAJATAMBO.

Con este epígrafe se há publicado un artículo en el periódico "El Ciudadano" N. 2, en la parte de la Gacetilla, llamando la atención pública sobre mi nombramiento de Subprefecto de aquella Provincia, en el que deplora la situación en que está colocada referente á sus mandatarios. No creo que sus Redactores descendiendo al terreno de la individualidad se hubieran abansado á consignar palabras ofensivas contra un individuo á quien no lo conocen á fondo, desmintiendo aun los principios morales de su programa. Bien conosco que esos insultos provienen de dos menguados párasitos enemigos míos á quien en otro tiempo los hé pulverizado ante la era legal, y parece que por la ocacion de tener gratis la imprenta se han ocupado de mi fundando principios erroneos, creyendo probablemente que como autoridad puedo influir en las contiendas electorales. Yo deberia ocuparme en la refutación de dicho artículo si el autor ó autores no estuvieran ocultos; y mirando con desprecio, solo pido al público se digno considerar como un desago de enemigos eternos henchidos de la envidia.

Julian de los S. Vidal.

El que suscribe, no pudiendo despeirse personalmente de las personas que le honran con su amistad, les suplica le impartan las ordenes que gusten á la provincia de Cajatambo, á donde se dirige á cumplir con la mision que la há encomendado el Supremo Gobierno,—Huaraz Octubre 12 de 1871.

Julian de los S. Vidal

Sumario

Elecciones.
Apuntes sobre la Historia Eclesiástica de Arequipa.
Ensayo crítico sobre la Poesía.
A mi hermana—(Poesía.)
Deseo. id.
Pasion. id.
Subprefecto de Cajatambo.

Impreso por Mariano Salinas.
CALLE DE "AMAZONAS" N.º 11.